



VILLANUEVA DEL DUQUE

En el paisaje de este municipio se adivinan, aparte de **sus encinares**, restos de un glorioso **pasado minero**

# PASADO MINERO

JOSÉ AUMENTE RUBIO  
finde@cordoba.esperiodico.com

El término municipal de Villanueva del Duque se localiza en pleno corazón de la comarca de Los Pedroches y tiene una extensión de 136,7 kilómetros cuadrados. Limita al norte con Villaralto, al este con Alcaracejos, al sur con Espiel y al oeste con Fuente la Lancha e Hinojosa del Duque. Este último término se introduce como una cuña en el territorio villaduqueño provocando que su término municipal adopte una extraña forma de "V". En la parte norte predominan las grandes superficies desarboladas de extensos horizontes y cubiertas por plantas de escaso porte con predominio del cereal, donde es fácil observar aves características de ecosistemas esteparios, como calandrias, trigueros y siones, y en invierno también avefrías. Más al sur, el paisaje se caracteriza por grandes extensiones de encinares adehesados, frecuentados durante los meses de otoño e invierno por piaras de cerdo ibérico que aprovechan la montanera. Pequeños arroyuelos recorren estas apacibles dehesas, que conforme avanzan y unen sus aguas dan lugar a ríos de la importancia del Cuzna o Guadamatilla. En los territorios más meridionales encontramos la parte más elevada del término, es lo que se conoce como La Sierra. Los cerros de la Jabalínera, del Gavilán, de Juan Ruiz y de la Romera se sitúan por encima de los 800 metros, superándose los 900 en las vertientes septentrionales de cerro del Sordo, aunque el vértice geodésico propiamente dicho quede fuera de los límites del término municipal de Villanueva del Duque. La cubierta vegetal de estas lomas se compone en gran medida de pinares de repoblación, y es que en el límite meridional de Villanueva del Duque se localizan algunos montes públicos, como Matas Hermosas o La Romera. En las laderas más umbrías encontramos un matorral noble compuesto de coscoja, cornicabra, madre-selva, madroño y durillo, que constituye un formidable encame para ciervos y jabalíes. Por el contrario, las solanas se cubren de jaras pringosas, lentiscos y aulagas. A veces, la vegetación natural se ve interrumpida por pedazos de olivar de no mucha extensión. Esta parte sur es frecuentemente sobreolada por ejemplares de buitre leonado, águila real o perdiguera, que tienen sus criaderos en las cercanas sierras de Peñaladrones y Peñaescarpina.



ALAMEDA EN EL ARROYO DE LAS CRUCES.

AUMENTE RUBIO

## LA VISITA

### Del viejo olivo a las pinturas barrocas

La vereda del camino de Villanueva del Duque a Villaralto, coincidente en todo su recorrido con la carretera CO-7407, atraviesa un paisaje de dehesa bastante aclarada con viejos ejemplares de encina, y afloramientos de redondos bolos de granito, que constituye una buena muestra del paisaje esencial de Los Pedroches. Los arroyuelos que se divisan desde la misma carretera se rodean de una orla de álamos que durante el otoño tornan sus hojas plateadas, dejándolas caer para

formar una mullida alfombra de azogue. A dos kilómetros de Villanueva un camino que surge a la derecha nos conduce hasta el arroyo de Las Cruces, flanqueado por una de estas frondosas alamedas. Cerca de aquí, a la izquierda de la carretera, en Tierra de Abajo -en las inmediaciones de los arroyos del Charco, de la Pleura y de las Cruces- se localiza la encina de mayor cuerda del término municipal de Villanueva del Duque, catalogada por la Diputación de Córdoba como árbol sin-

gular; aunque más espectacular es el viejo olivo de la virgen de Guía -también catalogado- que tiene 3,55 metros de cuerda y 7,5 metros de altura. Desde el pueblo un agradable paseo rodeado de árboles y con bancos de madera a los lados nos conduce a la ermita. Después de contemplar el añoso árbol no debemos dejar de visitar esta típica construcción serrana, para admirar las pinturas barrocas que adornan el ábside, uno de los conjuntos pictóricos más importantes de la zona.

Pero hay otro elemento que caracteriza y hace único el paisaje de Villanueva del Duque: sobre las copas de las encinas asoman con frecuencia castilletes y chimeneas, y entre las jaras se adivinan bocaminas y escombreras, restos de un glorioso pasado minero que hizo de este pueblo el segundo productor de plomo del país.

Del conjunto de vías pecuarias que atraviesan el término de Villanueva del Duque,

la mayoría coinciden con carreteras. Es el caso de la vereda del Camino de Fuente La Lancha a Alcaracejos (con la A-422), la vereda del camino de Villanueva del Duque a Belmez (con la A-430), la vereda del camino de Villanueva del Duque a Villaralto (con la CO-7407), y gran parte de la vereda del camino de La Mojonera, que marca el límite oriental del término municipal y en un buen trayecto coincide a su vez con la

N-502. Por su parte, la vereda del camino de Hinojosa del Duque a Villanueva de las Viñas y Belmez atraviesa el extremo occidental del término municipal a lo largo de seis kilómetros, y la vereda del camino de Hinojosa del Duque a Córdoba, que cruza por Navarredonda y Morras del Cuzna para incorporarse a la carretera N-502, discurre a lo largo de nueve kilómetros por territorio Villaduqueño.

